

Sobre la Mayordomía  
30/31 Agosto del 2014

Matt: Mi nombre es Matt Aitchison y esta es mi esposa Dawn y nos gustaría dar las gracias al comité de Mayordomía y al Padre Secora por pedirnos a nosotros para que compartamos con ustedes la experiencia de nuestra familia con la Mayordomía. Fui bautizado y confirmado en Santa Cecilia, y fue en esta Iglesia en que Dawn y yo nos casamos. Tenemos 9 hijos, todos bautizados en Santa Cecilia por su abuelo, mi papá, el Diácono Gary Aitchison. El mayor es Lucas que tiene 20 años y está en su tercer año en el Colegio Benedictino; Delaney tiene 18 años y es estudiante de primer año en DMACC, este año tiene planes para el segundo semestre de ir como misionero a Nicaragua. Claire tiene 16 años, Emma 13 años, Nora 11 años, Charlotte casi 9 años, Bethany 7 años, Rachel 5 años y el más pequeño al lado de sus 7 hermanas, es Logan que tiene 3 años.

Dawn: Cuando Matt y yo nos estábamos preparando para esta exposición de este fin de semana, encontramos esta cita del Papa Francisco cuando dió su discurso ante una audiencia el 24 de Abril del 2013, y dice: *“En particular hoy, en este período de crisis, es importante no cerrarse en uno mismo, enterrando el propio talento, las propias riquezas espirituales, intelectuales, materiales, todo lo que el Señor nos ha dado, sino abrirse, ser solidarios, estar atentos al otro. Apostad por ideales grandes, esos ideales que ensanchan el corazón, los ideales de servicio que harán fecundos vuestros talentos. La vida no se nos da para que la conservemos celosamente para nosotros mismos, sino que se nos da para que la donemos.”*

Como el Papa Francisco dice que estamos llamados a no enterrar nuestros talentos, pero más bien a abrirnos a si mismos, y de servir de apoyo y atender a los demás. Al parecer el Papa Francisco nos está diciendo que la relación con los demás está en el corazón de la Mayordomía, en esto, Matt y yo estamos totalmente de acuerdo!

Matt: Hemos elejido tres áreas principales de relaciones en nuestras propias vidas, y en la vida de nuestra familia, y que sentimos que están directamente relacionado con la Mayordomía.

La primera de esta es nuestra relación con Jesús. Mediante el fomento y crecimiento de nuestra relación personal con Cristo hemos llegado a conocer Su voluntad y los talentos que Él nos ha dado. Para mí, personalmente, he visto como lo ha mostrado una y otra vez

en nuestra familia, y cuando hemos tomado un salto de fe y hacemos la voluntad de Dios, Él provee en donde nos hace falta. Esto podría ser un talento oculto que ni siquiera sabíamos que poseíamos. Por ejemplo, nunca me había dado cuenta cuán bueno llegué a ser de cambiar los pañales de mis hijos o de luchar con un inquieto niño de un año durante la misa. Dawn nos recuerda a menudo a todos nosotros, que no confinemos a Dios o que lo coloquemos en un cajón. Dios quiere que nosotros soñemos a lo grande. Aún recuerdo que cuando éramos novios, la ENORME familia que estábamos planeando y que era de tener 4 hijos. Pero por suerte Dios me dió varios codazos para soñar en grande. Estos codazos que Dios me dió—no siempre fueron suaves— los recibí debido al resultado directo de mi relación personal con Cristo y mi deseo de conocer realmente su voluntad para nuestra familia.

Dawn: La segunda área es nuestra relación dentro de nuestra familia. Como padres, somos los primeros y más importantes maestros de la fe. Hace unos 10 años, Matt y yo empezamos a darnos cuenta de que teníamos que orar y hacer un plan de ver como nosotros pensábamos lo que Dios nos quería enseñar y vivir la fe. Debido a que nuestra familia es tan grande, sabíamos que teníamos que ser eficientes y organizados de manera que no omitiéramos ¡a nadie! ¡Seriamente! ¡era más sobre nuestra superviviencia de nuestro caos! El plan ha cambiado muchas veces, aún hoy en día nos sentamos con regularidad, por lo menos dos veces al año, y ver como cada una de las personas en nuestra familia están gastando su tiempo, su dinero, y de ver si todos estamos usando nuestros talentos sabiamente. Los llamamos a todos, cada uno por su nombre, y cuando hacemos esto, es extremadamente útil es de tenerlo todo por escrito. Matt y yo sentimos que una gran parte de este plan es ayudar a nuestros hijos a discernir cuáles son sus talentos individuales y cómo pueden usarlos para Dios. Animamos a nuestros niños que participen en las muchas áreas dentro de la iglesia, especialmente aquellas que les ayudarán a profundizar su fe. También hemos sido bendecidos muchas veces, por los muchos adultos que han entrado en las vidas de nuestros hijos, que los han ayudado y guiados espiritualmente, así también en sus caminos a la fe. Estamos muy agradecidos por estos especiales adultos que han optado por compartir sus talentos con nuestros hijos.

Matt: Y, por último, nuestra relación en general dentro de la comunidad de una manera en que podremos continuar nuestro llamado de Dios para la Mayordomía. Al comienzo de nuestro matrimonio, Dawn y yo éramos parte de un grupo para la Confirmación. También

nos involucramos en el inicio de un grupo de recién casados para compartir la fe, y hemos estado consistentemente involucrados en algún tipo de grupo de pareja a lo largo de los años. Ser parte de un pequeño grupo para compartir la fe es probablemente una de las formas más impactantes que hemos hecho para el crecimiento de nuestra fe a través de los años. He sido también parte del ‘Centro de la vida del Adolescente’ durante muchos años, los dos hemos participado en muchos retiros, como ser chaperones en diferentes eventos para adolescentes, y de recibir pequeños grupos en nuestra casa, etc

Dawn: También hemos alentado a nuestros hijos mayores a participar como voluntarios en nuestra comunidad de Santa Cecilia, para ayudar cuanto sea necesario, sobre todo en cualquier lugar que Anna los necesite, y también de animarlos a ser parte de ‘*Totus Tuus*’—el equipo de liderazgo para adolescentes. También animamos a nuestros hijos jóvenes adolescentes de dar financieramente, así como contribuir hacia los viajes de grupo con la iglesia. Nuestros niños más pequeños también ayudan de muchas maneras en casa, a veces me ayudan a hacer una comida para alguien, o ayudarme a limpiar la casa antes de la llegada de los pequeños grupos que se reúnen en nuestra casa. Durante los últimos tres años, nuestra familia ha tenido la oportunidad de participar en el proyecto misionario en Nicaragua. Ha sido asombroso de ver cómo Dios ha permitido que cada uno de nuestros hijos hayan encontrado una manera de ser parte del viaje misionero, a pesar de que no todos ellos iban a viajar a Nicaragua.

Matt: Santa Cecilia es una comunidad muy especial y Dawn y yo nos sentimos bendecidos de ser parte de ella. Hay muchas maneras en que cada uno de nosotros pueda vivir nuestro llamado a la Mayordomía. Estamos muy agradecidos por todo el tiempo, la energía y el amor que la gente de esta parroquia han dado a nuestra familia a lo largo de los años. Realmente creemos que todo el mundo, sin importar su edad o estado en su vida, tienen talentos únicos, y que Dios puede tomar nuestras pequeñas ofrendas y convertirlas en algo GRANDE, realmente GRANDE, especialmente cuando nos dejamos ir, y dejar que Dios entre en nosotros.

Muchas gracias.

Matt y Dawn Aitchison